



CONFIDENTE EMEEQIS



POR JULIÁN ANDRADE

ELECCIONES, NO SIEMPRE ES LO QUE PARECE

Los escenarios para la próxima elección son diversos, pero hay tres con mayor probabilidad. Un triunfo de Morena y Claudia Sheinbaum que logre una mayoría calificada en el Senado y la Cámara de Diputados; una victoria de la misma alianza, pero sin mayoría calificada o inclusive perdiendo la absoluta y una votación apretada, pero en la que gane la contienda Xóchitl Gálvez.

Para Sheinbaum, curiosamente, dos resultados le pueden complicar su futuro, en primer lugar, el que sea derrotada, pero también el que en apariencia es mejor, ya que una legislatura en la que no hubiera necesidad de negociar con la oposición, la dejaría en manos de López Obrador, ya que la mayoría de quienes aspiran a un escaño o una curul se lo deben el presidente de la República, quien es el verdadero jefe en Morena.

López Obrador, al designar a Sheinbaum señaló que no cometería el mismo error, así lo dijo él, que Lázaro Cárdenas, quien optó por Manuel Ávila Camacho, que se había desempeñado como secretario de la Defensa Nacional, en lugar de Francisco J.

Múgica, quien había despachado en la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.

En realidad, el proceso sucesorio de aquel momento fue mucho más complejo, y las candidaturas se definieron por el propio arraigo de los aspirantes y los sectores del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), entre los que Ávila Camacho siempre contó con mayores adhesiones.

Hace casi un año, Cuauhtémoc Cárdenas escribió un texto en La Jornada en el que señaló: "no pretendió Lázaro Cárdenas imponer sucesor.

Coincidencia política hasta el fin de su administración, la tuvo con Múgica y con Ávila Camacho, que fueron sus cercanos colaboradores.

Amistad, tanto en lo personal como en lo familiar, tan estrecha con uno como con el otro hasta que faltaron, Múgica en 1954, Ávila Camacho un año después".

Es erróneo, por ello, el sostener que Cárdenas optó y lo hizo mal, cuando en realidad observó la propia dinámica de los factores reales del poder y del trabajo, asertivo o no, que hicieron los aspirantes en la búsqueda de sus objetivos.

Por ello, hay que colocar a López Obrador más en la esfera de Plutarco Elías Ca-

lles, quien sí se metió, y de lleno, en diversas sucesiones, aunque también acotado por la realidad política.

Esto lo debe saber o intuir la propia Sheinbaum, aunque si alcanzara márgenes de independencia, será tanto o más radical que el propio López Obrador en lo que respecta a la construcción de un Estado de corte autoritario.

Los que ahora creen lo contrario, los que están desencantados del presidente de la República pero que se ilusionan con su relevo designado, deberían leer a Rob Riemer en "El arte de ser humanos", donde seguramente encontrarán argumentos sobre lo que en realidad puede ocurrir si el populismo tiene seis años más para seguir debilitando a la democracia.

La otra hipótesis, el triunfo de Xóchitl Gálvez, es factible, sobre todo en la medida en que encuentre una narrativa que exponga con claridad la diferencia que puede existir en temas

como el de la seguridad y la salud, donde la 4T no tiene nada que presumir.

Aunado a ello, la propia disputa en la Ciudad de México, donde la oposición tiene un buen candidato, Santiago Taboada, puede lograr, además de la llegada al Palacio del Ayuntamiento, que los números se cierren en el ámbito federal.

Y hay factores que tienen que ver con el pleito interno en el grupo que está en el poder, que pueden ser un factor, como lo que ocurre en Veracruz, donde José Yunes puede alzarse con la victoria ante una candidata problemática como es Rocío Nahle.

De igual forma puede ocurrir que los equilibrios se decanten hacia el Poder Legislativo, donde se tenga que negociar y que acordar.

Esto, más allá del triunfo de una u otra candidata, sería muy saludable y es seguro que ayudaría a reparar los enormes daños ya causados en estos cinco años.

LAS VÍSPERAS DEL 2024

El monitoreo que hace el INE de los medios electrónicos arrojó que la cobertura en Radio y Televisión, en programas que difunden noticias durante las precampañas fue de 41.45 % para Claudia Sheinbaum y 35.5 % para Xóchitl Gálvez. Samuel García tuvo un 16.53% y Jorge Álvarez Máynez un 6.52 %. Hay que tener presente, que no pocas de las notas, sobre las tres candidaturas, fueron negativas.

El triunfo de Xóchitl Gálvez es factible, sobre todo en la medida en que encuentre una narrativa que exponga con claridad la diferencia que puede existir en temas como el de la seguridad y la salud, donde la 4T no tiene nada que presumir